



APÉNDICE

DESARROLLO DESIGUAL Y ASCENSO DE LAS LUCHAS ANTIIMPERIALISTAS: AMÉRICA LATINA, AVANCES HACIA LA GRAN PATRIA DE SIMÓN BOLÍVAR¹

Nelson Raúl Fajardo Marulanda (†)

Las grandes transformaciones que se están gestando y se seguirán dando, no se hacen en condiciones de igualdad, ante todo, entre países desarrollados y países atrasados o menos desarrollados. Esta desigualdad y contradicción toma su forma más acabada, por el momento y para el caso de América Latina, con el conflicto entre el monroísmo y el latinoamericanismo. Es una contradicción principal entre esos dos polos, que apuntan a tomar desenlaces que, según la correlación de fuerzas, pueden ser desfavorables como favorables.

Esa contradicción principal del continente americano se traslapa con otras contradicciones, que sin pertenecer al nivel de las fundamentales, sí hacen más compleja la transición por la que estamos cruzando. Se trata de la contradicción entre el capital y el trabajo, entre el avance del capitalismo y las trabas heredadas de épocas premodernas que aún persisten.

Son trabas que nos impiden progresar a niveles más elaborados y nos estancan en unas relaciones complejas, en las que dominan la explotación económica, mezclada con el boom de las variadas formas de economía ilegal violenta y no violenta. Que generan, a su vez, un tipo de ser humano o colombiano oscilante y ambiguo, en el que pesa un comportamiento ladino e inseguro, lo torna desconfiado y prevenido, pero al mismo tiempo aventurero, creativo y buen imitador.

Al mismo tiempo, está rodeado y hace presencia todavía una cultura parroquial y pequeñoburguesa de la ostentación y la banalidad, conjugada con

¹ Fragmento tomado del texto Fajardo, N. (2016). Lo que afecta la buena marcha política de un partido revolucionario. Aportes para el debate a propósito del 22 Congreso del PCC. Bogotá: Editorial Ltda. (págs. 6 - 16). Un sencillo homenaje en el primer aniversario del fallecimiento de Nelson Fajardo, cuya agudeza crítica es hoy más necesaria para afrontar la crisis del capital.

El monroísmo es una doctrina de contención y una teoría de dominación. Es una propuesta que se agitó y levantó en el marco de la creciente decadencia y derrota del colonialismo español y portugués, y el creciente poderío de Estados Unidos, que condujo a imponer la consigna política de *América para los americanos*

unos medios de comunicación super monopolizados, que penetran las mentes de esos ciudadanos y los paraliza.

El monroísmo es una doctrina de contención y una teoría de dominación. Es una propuesta que se agitó y levantó en el marco de la creciente decadencia y derrota del colonialismo español y portugués, y el creciente poderío de Estados Unidos, que condujo a imponer la consigna política de ***América para los americanos***. Así mismo, fue una especie de cortina de humo para ocultar el tránsito del colonialismo inicial al neocolonialismo practicado por esta potencia emergente, desde el momento de las gestas y las proclamas independentistas.

Estados Unidos empezó su tendencia expansionista anexando las tierras latinoamericanas pertenecientes a México, antes de convertirse en una potencia neocolonial. Los chicanos denominan dicho status anexionista como “colonialismo interno”.

Al llamado *América para los americanos* se articula el ***Destino manifiesto***, cuya esencia es la filosofía de la expansión y la expropiación violenta de los bienes y recursos de otros. El *Destino manifiesto* expresa un dogma de autoconfianza y ambición supremas.

La idea central consiste en considerar que la incorporación a Estados Unidos de todas las regiones adyacentes constituye la realización virtualmente inevitable de una misión asignada a la nación por la providencia misma². Podemos afirmar que después de las gestas de la Primera Emancipación y la muerte de los dirigentes más destacados de la misma, incluida la de Simón Bolívar, la oleada latinoamericanista entra en un reflujo entre 1823 y 1829, por la traición a Simón Bolívar por parte de

2 Olivia Campos, Carlos: *Entre el panamericanismo hegemónico y la integración independiente*, unesp.com.br/portal/artigos/estadosunid.pdf

las burguesías comerciales, aliadas con los grandes terratenientes; las conspiraciones hechas desde E.U.A. contra el proceso boliviano de ese momento y el sabotaje desarrollados por las oligarquías latinoamericanas.

La ofensiva expansionista estadounidense, iniciada con México, fue implacable y combinó la ocupación con la invasión, la anexión e incluso la persuasión, pero con dominio de las primeras formas. Al llegar a un alto nivel de concentración de tierras, los Estados Unidos de América transforman la dirección de los propósitos de la doctrina monroísta que servían para frenar las intenciones europeas de retorno (la Santa Alianza) en una clara política al servicio de la potencia estadounidense.

Es bueno recordar que las gestas de independencia de las naciones sureñas del continente americano no contaron con el apoyo de Estados Unidos de América. Sugerimos entonces definir monroísmo como:

(...) un cuerpo ideológico de origen estadounidense, cuya esencia consiste en aplicar la más variada gama y formas de coerción, como persuasión, en defensa de los intereses geoestratégicos de Estados Unidos de América (*América para los americanos*), principalmente de sus sectores más ultraderechistas y militaristas; formas que contienen prácticas terroristas, violentas y criminales, contra otros Estados, naciones y pueblos del mundo e incluyen el expansionismo (*Destino manifiesto*), soportado en invasiones, anexiones, intervenciones; con el fin de asegurar el control total del mundo.³

En este sentido, los principios bolivarianos como la igualdad, entendida como la igualdad social, la libertad

3 Laguardia Martínez, Jacqueline: *La independencia de América Latina en los siglos XVIII y XIX. La participación de Venezuela*, en monografías.com Historia.

**Un bolivarismo
hecho sobre lo
que dio vida a
una concepción
antiimperialista,
democrática, de
soberanía popular
y revolucionaria,
anterior a la
emergencia del
monroísmo**

como forma de aquilatar los intereses del individuo con el bien común; la democracia, entendida como la política que busca el mayor grado de felicidad posible para los pueblos y la justicia, que no se violen los derechos de libertad e igualdad; estos principios tienen mayor vigencia que nunca, especialmente cuando vemos países de la región que los colocan en práctica, con el criterio de la *Segunda Emancipación*.

Esta emancipación está asociada en gran parte con el progreso de las naciones y la región. Luego de la Primera Emancipación, que logras la independencia política y administrativa de las relaciones coloniales más antiguas, las naciones deben emprender un conjunto de reformas y cambios que afecten positivamente las estructuras económicas que permanecieron varias décadas intactas y heredadas del régimen colonial. Se agrega la división de las repúblicas americanas, la más fuerte entre el norte estadounidense y el resto de América, que permitió que las potencias convirtieran dichas repúblicas en apéndices de los centros del capital, a través de la intromisión política indirecta y directa, según el caso, en los asuntos de las naciones de la región.

Es así como después de la Primera Conferencia Panamericana, de 1892, emerge un latinoamericanismo que empieza a mostrar y confrontar las posiciones del monroísmo, pero también se va dando un alinderamiento entre la adhesión a uno u otro polo de la contradicción.

Dentro de las secuelas deformantes heredadas del colonialismo, tenemos el problema de la propiedad sobre la tierra, la mala distribución de la riqueza, regímenes autoritarios y despóticos, entre otras. Son características y fenómenos tangibles y realmente existentes, que se acompañan de márgenes de dependencia crecientes con respecto a los países capitalistas desarrollados, para el caso colombiano,

los Estados Unidos. Esa característica nos permite plantear una definición del latinoamericanismo hecha desde una perspectiva ideológica y política:

El latinoamericanismo es una corriente teórica y práctica que sustenta su acción ideológica y política en la necesidad de superar la dependencia de los Estados Unidos de América, con el propósito de consolidar la integración latinoamericana y dar vida a la Gran Patria libre, autónoma, independiente y democrática; resultado de la Segunda Emancipación de nuestros pueblos, cuya base fundamental es el bolivarismo.⁴

Se plantea, entonces, que la base fundamental del latinoamericanismo está en el bolivarismo, elaborado por el propio Simón Bolívar, por cuanto sus objetivos y propósitos se ligán a la búsqueda de las condiciones para crear una Nación latinoamericana.

Es un bolivarismo hecho sobre lo que dio vida a una concepción antiimperialista, democrática, de soberanía popular y revolucionaria, anterior a la emergencia del monroísmo, con el que de manera bastante conflictiva se plaga el continente de miseria (realidad material), en contraste con las élites del gran capital de una potencia que en su trama interna ha practicado, de manera permanente, métodos violentos de expansión, dominio, avasallamiento y subordinación.

Es decir, América Latina tiene que cargar una doble contradicción: la primera, entre capital y trabajo, propia del desarrollo endógeno; la segunda, entre monroísmo y latinoamericanismo, propia de la dependencia y la subordinación al capitalismo en su fase imperialista.

Con ello queda demostrado que el camino recorrido por el latinoamericanismo hace del ascenso a la modernidad capitalista algo *sui generis*.

4 *Ibid.*